

Pérez, S. D. & otros. (2010). *Consideraciones metodológicas para la elaboración de una metodología científica en las investigaciones de figuras representativas del pensamiento educativo cubano*. UCP Félix Varela, Villa Clara.

Pestana, Y. (2019). Las investigaciones histórico-educativas. Especificidades, teoría y práctica. Artículo de *Libro electrónico de investigación*. REDIPE. ISBN: 978-1-945570-98-8. Editorial REDIPE. Capítulo Estados-Instituciones sede.

EL CONOCIMIENTO HISTÓRICO LOCAL DE LOS ESCOLARES EN LA RELACIÓN ESCUELA PRIMARIA – COMUNIDAD

Autor. Lic. Luis Orlando Milián Zambrana⁶⁹.

RESUMEN

La historia es un núcleo integrador en la actividad político ideológica de la sociedad, por lo que, las acciones a emprender desde las instituciones escolares deben asumirse en correspondencia con los acontecimientos que marcan y trascienden a los habitantes de la comunidad. En la Educación Primaria se estimula el desarrollo de hábitos y habilidades, se adquieren normas de conducta y convivencia social en las cuales la familia y la comunidad juegan un papel primordial. Al establecer la relación, escuela- familia-comunidad, el escolar se va identificando con su entorno, conoce y descubre su historia, su cultura, su geografía y los aportes sociales, entre otros elementos que en consecuencia lo preparan como ente activo para su desarrollo, de ahí que la escuela, potencie el vínculo de estos tres elementos donde la comunicación y la creatividad sean protagónicos para el aprendizaje. La ponencia pretende exponer algunas consideraciones generales acerca de la relación historia local-escuela primaria particularmente en los escolares de la comunidad Pastorita de la ciudad de Matanzas.

Palabras clave: historia local, comunidad, escuela primaria

ABSTRACT

History is an integrating nucleus in the ideological political activity of society, therefore, the actions to be taken from the school institutions must be assumed in correspondence

⁶⁹ <https://orcid.org/0000-0002-1960-7836>. Profesor de la Universidad de Matanzas. Miembro del proyecto de investigación "La historia local para promover la matancera". Estudiante de la Maestría en Estudios sociales y comunitarias. luis.milian@umcc.cu

with the events that mark and transcend the inhabitants of the community. In Primary Education, the development of habits and skills is stimulated; norms of conduct and social coexistence are acquired in which the family and the community play a primary role. By establishing the relationship, school-family-community, the student identifies with his environment, knows and discovers its history, culture, geography and social contributions, among other elements that consequently prepare him as an active entity for his development hence, the school strengthens the link between these three elements where communication and creativity are central to learning. The presentation aims to present some General considerations about the local history-primary school relationship, particularly in the schoolchildren of the Pastorita community of the city of Matanzas.

Key words: local history, community, elementary school

RÉSUMÉ

L'histoire est un noyau d'intégration dans l'activité politique idéologique de la société, par conséquent, les actions à entreprendre des institutions scolaires doivent être assumées en correspondance avec les événements qui marquent et transcendent les habitants de la communauté. Dans l'enseignement primaire, le développement des habitudes et des compétences est stimulé, des normes de conduite et de coexistence sociale sont acquises dans lesquelles la famille et la communauté jouent un rôle primordial. En établissant la relation école-famille-communauté, l'élève s'identifie à son environnement, connaît et découvre son histoire, sa culture, sa géographie et ses apports sociaux, entre autres éléments qui le préparent par conséquent en tant qu'entité active pour son développement. Par conséquent, l'école valorise le lien entre ces trois éléments où la communication et la créativité sont au cœur de l'apprentissage. La présentation vise à présenter quelques considérations générales sur la relation entre l'histoire locale et l'école primaire, en particulier chez les écoliers de la communauté Pastorita de la ville de Matanzas.

Mots-clés: histoire locale, communauté, école primaire

INTRODUCCION

Las nuevas y difíciles condiciones internacionales en que se desarrolla el sistema social cubano y los desafíos que supone en el plano interno, la continuidad histórica del proyecto socialista, plantean a la educación particulares exigencias para garantizar la formación de las nuevas generaciones.

El futuro de la naturaleza, la cultura, las naciones y de la propia especie humana, radica especialmente en educar en parámetros de vida compatibles con el desarrollo del hombre en equilibrio con su medio y que contribuya a la preservación del planeta.

El modelo educativo cubano tiene sus raíces en el legado histórico de ilustres pedagogos cubanos de siglos precedentes como: Félix Varela Morales, José de la Luz y Caballero y José Martí Pérez, que coincidieron en educar y enseñar.

Cada momento histórico ha marcado nuevos hitos en el proceso educativo cubano, en la lucha por la mayor inclusión social posible en los diferentes niveles educacionales como mecanismo de unidad, integración, desarrollo de identidades colectivas y el fortalecimiento de la solidaridad humana. El modelo de escuela socialista cubana se fundamenta en el marxismo-leninismo, incorpora el ideario martiano y el pensamiento educativo de Fidel, que son el basamento de la política educacional actual y se constituyen en el fundamento de un nuevo modelo de escuela que conserva el interés por contribuir a la formación integral de la personalidad del escolar.

Este proceso fomenta desde los primeros grados la interiorización de conocimientos y orientaciones valorativas que se reflejan gradualmente en sus sentimientos, forma de pensar y comportamiento acorde con el sistema de valores e ideales de la Revolución Socialista. De tal forma la escuela se convierte en el proyecto anticipado de la sociedad. Los conocimientos históricos surgidos de las necesidades del hombre al transmitir sus experiencias, costumbres, creencias y en el propio proceso de identificación social tienen un gran valor para la vida que hace comprender su significado y contribución social.

La ponencia pretende exponer algunas consideraciones acerca de la relación historia local-escuela primaria particularmente en los escolares de la comunidad Pastorita de la ciudad de Matanzas.

DESARROLLO

En la política educacional cubana se presta especial atención a la relación escuela-comunidad, dada la importancia de este contexto social para el desarrollo de los procesos educativos.

La política educacional cubana, marca la orientación de los principios y contenidos que debe tener la formación de las nuevas generaciones, se traduce en objetivos y se lleva a la práctica a través del sistema de enseñanza, se distingue por el fin y los objetivos.

Los fines de la educación en Cuba se identifican con el interés de formar a las nuevas generaciones y a todo el pueblo en la concepción científica del mundo, es decir del materialismo dialéctico e histórico, desarrollar en toda su plenitud humana las capacidades intelectuales, físicas y espirituales del individuo y fomentar en él elevados sentimientos y gustos estéticos. Este objetivo cuenta con un importante respaldo político y gubernamental a partir de la voluntad del estado cubano al identificar como prioridad al ser humano y su desarrollo integral.

En los documentos del VII Congreso del Partido aprobados por el III Pleno del Comité Central el 18 de mayo de 2017 y respaldados por la Asamblea Nacional del Poder Popular el 1 de junio de 2017, establecen las características y rasgos principales de la política social de la Conceptualización del Modelo Económico y Social Cubano de Desarrollo Socialista, donde se identifica la necesidad de que todas las políticas contribuyan al bienestar y la prosperidad de los ciudadanos, el desarrollo de capacidades para una participación más plena y decisiva en la comunidad y el país, el enriquecimiento de los valores solidarios y el estímulo a la creatividad.

De igual forma en las Bases del Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social hasta el 2030 aprobados por el III Pleno del Comité Central del PCC y respaldadas por la Asamblea Nacional del Poder Popular se establecen ejes y sectores estratégicos relacionados con la Visión de la Nación, uno de ellos se refiere al desarrollo humano, equidad y justicia social, entre sus objetivos específicos propone:

- Elevar la calidad y el rigor del sistema de enseñanza general de nuestro país.
- Fortalecer el papel de la comunidad y de la familia como célula fundamental de la sociedad.
- Promover y desarrollar los diferentes procesos y manifestaciones culturales que reafirmen y preserven la identidad nacional y local.
- Propiciar el acceso de toda la población, en particular de las nuevas generaciones a una recreación sana, creando espacios y perfeccionando los ya existentes, donde se armonicen los fines recreativos y educativos, con el objetivo de impulsar alternativas culturales, deportivas y de entretenimiento con un fundamento humanista, patriótico y socialista. (2017.p.21).

Todos los elementos que identifican la Conceptualización del Modelo Económico y Social Cubano de Desarrollo Socialista están en sintonía con la agenda 2030, en su objetivo 12 se promueve el desarrollo de la vida laboral y profesional, económica, política, doméstica, familiar, grupal, escolar, estudiantil, recreativa, cultural y comunicacional (2017.p.4).

La búsqueda de procesos de transformación dirigidos a elevar la calidad de la labor educativa en la educación cubana ha sido un propósito sistemático y progresivo en diversos momentos del proceso histórico.

Se trata no solo de transmitir información histórica-cultural, sino contribuir a la formación humanista que enriquezcan la espiritualidad del maestro, el escolar y su familia.

Para ello, es necesario transformar el proceso educativo, en el cual la comunicación, el protagonismo y la creatividad sean fundamentales, donde los participantes actúen sobre la realidad y vivan, sientan y piensen desde el contexto social particular.

La labor educativa se fundamenta en ideas pedagógicas básicas sobre educación y sociedad entre las que se destaca la garantía al acceso equitativo de todos sus ciudadanos a la educación que resulta de las interrelaciones e influencias que se dan en el proceso de su inserción en su medio natural, social y familiar, por lo tanto son diversas y adquieren un significado diferente, en dependencia de las particularidades de cada individuo y las características de las distintas etapas por las que transita en su desarrollo a lo largo de la vida.

La familia, la comunidad, las instituciones educativas a las que asiste, los grupos informales, las organizaciones sociales, los medios de comunicación en los que el escolar despliega su actividad influyen sobre él de distintas maneras y por diferentes vías.

Una solución mutuamente ventajosa llevada a cabo en Cuba consiste en la voluntad de convertir a la escuela como centro cultural más importante de la comunidad, a los maestros en promotores, a los escolares, sus familias y otros agentes sociales en participantes de los proyectos de desarrollo comunitario (Aróstica, 2011).

En este sentido, la escuela se convierte en un espacio de organización para las comunidades desde la cual se busca la interacción con otras instancias sociales que pueden influir de manera conjunta en la calidad de la educación de los escolares (Smurfitkappa 2014; Falconbridge, 2005).

La escuela como institución abierta sumará más seguidores, su propósito no es solo transmitir conocimientos en un ámbito cerrado, sino por el contrario representa un agente principal de educación a su interior y hacia el exterior de sus límites convirtiéndose en un agente socializador de la educación. (Isla 2018).

José Martí Pérez, en su quehacer pedagógico, planteaba que “Quién no tenga conciencia de que la escuela ha de adquirir un ritmo dinámico de cambio para seguir y adaptarse al ritmo de la vida que lo rodea, al estilo de vida de la época; no llega a comprender el sentido de la función educacional que la escuela ha de llevar a cabo”... (Martí, 1890, p.13) Es importante la preparación que recibe un escolar, será más efectiva en la medida en que se educa para vivir, en su propia comunidad y más aún si contribuye a transformarla, en función de su beneficio y de la propia comunidad donde vive.

La escuela se convierte en una institución de referencia para la comunidad en la medida en que logre perfeccionar su encargo social, que puede ofrecer en consecuencia (Díaz 2018).

- Servicios de formación.
- Orientación para la transformación de valores y conductas mediante los servicios de la escuela de padres, orientación vocacional a los escolares, adolescentes y jóvenes.
- Condiciones para el enriquecimiento cultural de los vecinos, a través de círculos de interés y grupos culturales atendidos por el personal de la escuela.
- Servicios educativos, con la utilización de las instalaciones de la escuela: biblioteca, teatro, áreas deportivas, etc.

Para que la escuela pueda nuclear a la familia y la comunidad deberá cumplir los siguientes requisitos (Rodríguez 2004).

- Tener en cuenta la diversidad.
- Aplicar métodos de aprendizaje, de participación y colaboración activa.
- Proyectar acciones coordinadas, interesantes y creativas.
- Precisar los objetivos y tareas a cumplir a cada factor.
- Realizar encuentros periódicos entre los representantes de cada uno de los sistemas.
- Satisfacer las principales necesidades, intereses y expectativas de los miembros que integran su área de influencia.

- Contribuir a la formación de un pensamiento flexible que refleje las contradicciones objetivas de su entorno y provoque una relación de compromiso con la realidad.
- Desarrollar una ética profesional en las relaciones y la comunicación entre actores y agentes socializadores.
- Potenciar el funcionamiento de las estructuras de órganos de dirección.
- Organizaciones e instituciones del entorno en función del vínculo entre la escuela, la familia y la comunidad.

Se trata de que la escuela estimule las relaciones sociales, que el proceso educativo se desarrolle conjuntamente con la comunidad, no a través de contactos o enlaces circunstanciales, sino de forma permanente y recíproca, en función de la práctica educativa, atendiendo al momento histórico-concreto en que se desenvuelve la misma.

A partir de la experiencia presentada por la Dr.C Guillermina García Hernández (2016), se concuerda con la necesidad de identificar a los representantes en el Consejo Popular como estructura comunitaria y autoridad estatal que permite coordinar acciones e ir resolviendo, con la activa participación de los factores comunitarios, los problemas que se presentan o las iniciativas que permitan mejorar el modo y la calidad de vida de los mismos.

A partir de estos elementos se logra establecer una dinámica de información y retroalimentación entre el Consejo Popular y el trabajo de la escuela; que significa decir entre la escuela y la comunidad.

Es importante que la escuela desarrolle actividades donde los escolares no actúen en contra de sus voluntades, ya que su personalidad se forma y desarrolla en la propia actuación, en los sistemas de interrelaciones que establece en su medio social, a través de las actividades que realiza y la comunicación con otros sujetos.

Hoy la escuela requiere nuevos enfoques, se exige más de los maestros y se hacen necesarias nuevas formas en la organización de la enseñanza, tecnologías más eficaces para el aprendizaje y una inserción mucho más efectiva de la comunidad donde sin dudas se inserta la escuela primaria.

Un elemento fundamental entre la escuela y la comunidad lo constituye la familia, el autor asume el concepto dado por Bárbara Bermúdez (2018) al considerarla como la primera y eterna escuela de cada ser humano. Va conformando un modelo de vida para sus pequeños

integrantes, enseñándoles normas, costumbres, valores que contribuyen a su madurez y autonomía.

A partir de la familia han existido diferentes formas de comunidad humana que se han sucedido históricamente, en un proceso de ascensión en la sociedad, donde los individuos se han ido agrupando de formas más simples a superiores, que tienen su origen en la estructura y rasgos de las formas históricas de la familia.

Las diferentes formas de agrupación que adoptan hoy los seres humanos, con el objetivo de satisfacer sus necesidades, tanto biológicas, como espirituales y materiales, hace que se establezcan un universo de interrelaciones.

Cada familia tiene un modo de vida determinado, que depende de sus condiciones de vida, de sus actividades sociales, y de las relaciones sociales de sus miembros. Incluye las actividades de la vida familiar y las relaciones intrafamiliares, que son específicas del nivel de funcionamiento psicológico de este pequeño grupo humano, aunque reflejan, en última instancia, las actividades y relaciones extra familiares.

La responsabilidad que a la familia le corresponde dentro del sistema de influencias que existe en la sociedad exige de ella conocimientos cada vez mayor acerca de cómo deben orientar y atender a los niños, niñas y jóvenes durante el transcurso de su vida, para que su desarrollo sea óptimo y pleno (Rojas 2005. p.3).

Es imprescindible, a partir del resultado de otras investigaciones, que las familias formen parte activa y consciente del gobierno escolar; se puede lograr que los padres comprendan y sean parte de las decisiones educativas, así se comprometen a las acciones educativas con sus hijos. (Salimbeni O. 2011. p.25). El autor considera importante valorar el papel de las familias en esta relación escuela - comunidad en Pastorita, teniendo en cuenta el carácter diverso en su composición, además de ser la escuela receptora de escolares de varias comunidades con características muy específicas.

La interacción familia - comunidad se manifiesta de diversas maneras, por una parte, las instituciones sociales y económicas, las condiciones del entorno, influyen en el funcionamiento, la idiosincrasia, los elementos psicológicos, subjetivos de las personas que la integran, sus necesidades, propósitos, aspiraciones, sentimientos y estilos de enfrentamiento a los problemas.

El ejercicio de esta corresponsabilidad contribuirá en la práctica a elevar la preparación de las familias para la educación de su descendencia en el seno del hogar, en la comunidad y en la escuela, es una expresión del compromiso ciudadano y de participación real como agentes en las instituciones socializadoras (MINED. (2016).

El término comunidad, se ha asociado con una agrupación de personas, que establecen relaciones y se utiliza para denominar las mismas en dependencia de los diferentes contextos y roles que asume el hombre.

En este universo el hombre es partícipe de diversos contextos sociales, la comunidad vecinal, el barrio, el pueblo, la ciudad y la nación. De igual forma asume roles en determinadas organizaciones, instituciones, centros de estudios, entre otros, además de la familia.

El autor asume la definición de Fernández Díaz (2005.p.6) sobre comunidad; “Agrupación de personas que se perciben como una unidad social, comparten un territorio, intereses y necesidades, interactuando entre sí y promoviendo acciones sociales a favor del crecimiento personal y colectivo, manifestando sentimientos de pertenencia como expresión de su identidad comunitaria”

El ámbito de la comunidad encierra potencialidades de transformación y formación de sus miembros, las escuelas desempeñan un importante papel al ejercer sus influencias educativas del contexto y aprovechar estas potencialidades en función de su encargo social.

Partiendo de experiencias obtenidas en la comunidad, “Hermanos Cruz”, de la provincia de Pinar del Río, durante el Período Especial (Pérez 2002.p.37) se demostró que las potencialidades educativas de la comunidad radican sobre todo en las relaciones humanas y en la comunicación que se establece en la vecindad, expresada en la incorporación a actividades conjuntas en correspondencia con las propias necesidades, intereses, objetivos y problemas comunes, destacándose el surgimiento de actitudes de liderazgo entre sus miembros y el fortalecimiento de las relaciones con los gobiernos locales.

Por otra parte, las organizaciones y las instituciones agrupan valiosos recursos materiales y espirituales y una rica experiencia, que, puestos en función de la orientación y educación ciudadanas, contribuyen a desarrollar la identidad comunitaria y sensibilizar a los escolares para que participen consciente y creadoramente en la transformación de la realidad más cercana: la comunidad (Fernández 2005.p.3).

Conociendo plenamente la realidad comunitaria donde está enclavada la escuela después de una caracterización, delimitando bien las necesidades, situaciones, problemas, entre otros, el docente puede tomar elementos de esa realidad y en función de los contenidos que imparte adecuarlos para a partir de situaciones, ejemplos y/o actividades establecer, siempre que sea posible, la reflexión sobre este aspecto de la realidad, lo que permitirá al escolar desarrollar sentimientos de pertenencia con su comunidad.

En el proceso de socialización del escolar a través de la comunidad reciben simultánea y sistemáticamente las influencias sociales inmediatas, en el entorno se encuentran grandes potencialidades educativas en cuanto al desarrollo de los sujetos.

Desde la clase, en el estudio de contenidos que así lo requieran, es importante la visita a lugares históricos, así como el intercambio con personas de la comunidad relacionada con estos sucesos, lo que proporciona al escolar la posibilidad de la reflexión y el debate acerca de estos hechos.

Al utilizar la clase como vía de orientación sobre hechos o fenómenos concretos que ocurren en el escenario donde vive el escolar, que han sido planteados por ellos mismos, caracterizados o diagnosticados, se vincula de una forma más acertada la teoría con la práctica. (Leal García H. 2010.p.13).

Muchos elementos pueden ser utilizados en las diferentes asignaturas en función de la orientación al conocimiento comunitario, la que permitirá la vinculación con otros campos como son el político, el vocacional, para la propia vida, entre otros. Cualquier elemento de la realidad en que vive el escolar propiciará elementos de reflexión que además de una orientación más certera favorecerá el desarrollo de sentimientos de pertenencia con la comunidad.

Las actividades deben ser sistemáticas, en función de que se produzcan vivencias positivas tanto en los protagonistas de la comunidad como en los escolares, de manera que favorezca la formación y desarrollo del sentimiento de pertenencia en todos los implicados.

Muy útil resulta, para fomentar el sentimiento de pertenencia a la comunidad, los grupos de diferentes edades, que promuevan la reflexión sobre las normas, costumbres en cada una de las esferas tratadas, lo que posibilitará ampliar las relaciones entre los vecinos de la comunidad y la escuela., así como un mayor acercamiento de ideas y experiencias vivenciadas por generaciones de varias edades. (Macías 2020).

Retomando el rol de la escuela, esta vez en su relación con la comunidad, demanda que las prácticas de la primera no son independientes, el proceso de aprendizaje del escolar se desarrolla en diversos espacios y la influencia de diferentes agentes. Varios autores indican que la participación e identificación de la comunidad con la escuela es un factor importante que promueve la mejoría de los resultados educativos. (Eptstein, 2001; Delgado, 2001; García, 2002; Henderson, 2002).

En la formación de los escolares, la escuela debe trabajar activamente porque los programas de estudios se vinculen con los problemas de la comunidad, lo que permitirá despertar sentimientos de identificación con estas, familiarizándolo no solo con los problemas sino ayudándolos a encontrar vías de solución, activando y coordinando esfuerzos.

A partir de experiencias desarrolladas, además de las referencias de otras (Salimbeli O. 2011.p.25), los beneficios de la contribución de los miembros de la familia y de la comunidad en las escuelas son aún mayores para aquellos que son más vulnerables socialmente.

Escuela y comunidad deben constituirse en un vínculo necesario, cuya asociación puede ser definida sobre la base del acuerdo común acerca de los roles que deben desempeñar cada una para alcanzar los objetivos propuestos o las metas planteadas, y debe caracterizarse por el deseo de trabajar conjuntamente, realizar contribuciones comunes en lo educativo, lo formativo y lo social.

La asociación de estos factores en pos del logro de las metas educativas, significa implicación de la comunidad en la educación con un trabajo conjunto promoviendo el desarrollo integral de la personalidad de los escolares, adolescentes y jóvenes.

Al emprender un proyecto educativo transformador, desde la escuela, en interrelación con la comunidad, se debe tener en cuenta, de que no se trata solo de una apertura de la misma a la comunidad sino de crear una red de relaciones en la que la escuela, la familia y otras organizaciones aseguren la efectividad de ese proyecto. (Pereda C. 2003).

Múltiples son las vías que propician la relación recíproca escuela – comunidad que pueden ser utilizadas tanto en la comunidad de residencia como en las aldeñas a la escuela, cada espacio, cada contexto, donde exista interrelación entre los escolares debe ser aprovechado en función de su transformación educativa.

Las organizaciones y las instituciones agrupan valiosos recursos materiales y espirituales y una rica experiencia que, puestos en función de la orientación y educación ciudadana, contribuyen a desarrollar la identidad comunitaria y sensibilizar a los individuos para que participen consciente y creadoramente en la transformación de su realidad más cercana. Estas organizaciones e instituciones presentes en la comunidad son una parte útil en la formación de sentimientos positivo hacia la escuela, favoreciendo a una cultura de trabajo en sus participantes.

Asimismo, las organizaciones de masas tienen como función principal, aglutinar y movilizar a las masas en el cumplimiento de tareas sociales útiles en las diferentes esferas: política, cultural, educativa, productiva y de salud.

El vínculo escuela-familia-comunidad se identifica entre otras dimensiones como la interacción de estas tres influencias educativas en el cumplimiento de fines comunes con vistas al fortalecimiento de la función formadora y el aprovechamiento de la potencialidad del entorno desde la escuela para la formación de la personalidad del escolar (Rodríguez, Gómez 2004.p.6).

Incorporar a personas que, de una u otra manera pueden ser útiles, propicia la interrelación escuela comunidad y además logra ayudar al desarrollo de la personalidad, no solo en los protagonistas, sino en estos mismos promotores.

Otra vía no menos útil, que puede cumplimentar la interrelación escuela – comunidad es la participación conjunta, y sistemática de los comunitarios y la escuela en labores de beneficio mutuo, donde se incluya desde la limpieza de calles, otros lugares públicos hasta la propia participación en casa de personas que por su edad lo requieran y necesiten.

Es por ello que se identifique como presupuesto imprescindible la necesidad de comprometer a la escuela con las trasformaciones de la comunidad desde su función educativa y política ideológica en la medida que sus directivos y maestros estén mejor preparados, lo cual se manifieste en conocimientos, sentimientos, valores y comportamientos, en la participación, creatividad, dinamismo y flexibilidad que logre el proyecto educativo.

CONCLUSIONES

La historia local en los escolares de la educación primaria en torno a la relación con la comunidad se sustenta en el modelo educativo cubano, en la contribución al conocimiento

histórico de la comunidad Pastorita que orienta un camino peculiar en la formación integral de la personalidad del escolar primario.

El autor se identifica con la necesidad de lograr una mayor y mejor coordinación de los agentes educativos en el trabajo con la historia de la comunidad, teniendo en la escuela el elemento clave para potenciar todos los esfuerzos en esta dirección.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Arostica, Y.M. (2011). La orientación familiar y la tecnología. Revista: Contribuciones a las Ciencias Sociales. Universidad de Málaga.

Delgado – Gaitán, C. (2001). *The Power of Community Mobilizing for Family and Schooling* Lanham, MD Rowman & Littlefield.

Díaz, E (2018). La articulación escuela familia, comunidad. Artículo. Univ. Cienfuegos. Asociación de Pedagogos de Cuba.

DOCUMENTOS DEL 7MO CONGRESO DEL PCC (2017).

Epstein, J. (2001). *School, Family and Community partnerships: preparing educators and improving schools in Boulder*. Boulder. Westview Press.

Falconbridge, F (2005). Informe Anual 2005. Recuperado de [http://www.fundacionfalconbridge.org/memorias/memoria 2005.pdf](http://www.fundacionfalconbridge.org/memorias/memoria%2005.pdf)

Fernández, A. (2005). La interrelación del centro docente y la comunidad como expresión de la relación individuo sociedad. Artículo. Facultad de las Ciencias de la Educación. UP Enrique José Varona.

García, G. (2016). El trabajo conjunto de la escuela y la familia. Proyecto “El plan de estudio de la escuela de educación general y su correspondencia con la concepción curricular del perfeccionamiento”.

García, E. (2002). *Student Cultural Diversity. Understanding and meeting the challenge*. Boston, MA: Houghton Mifflin Company

Henderson, A, Mapp, K. (2002). *A New Wave of Evidence. The impact of school, Family and Community on Student Achievement. Annual Synthesis* (Austin TX National Center for Family & Community Connections with School. 2002).

Isla, M. (2018). La articulación escuela, familia, comunidad. Artículo. Univ. Cienfuegos. Asociación de Pedagogos de Cuba.

- Leal, A. (2010): Pensar, reflexionar y sentir en las clases de historia. La Habana. Editorial Pueblo y Educación.
- Macías, M. (2020). La Historia local de la matancericidad en los estudiantes de la Escuela Provincial Pedagógica de Matanzas. Tesis en opción al título académico de Master.
- Martí, J. (1890): Ideario Pedagógico. Ed. Pueblo y Educación. Habana.
- Pereda, C. (2003). Escuela y Comunidad. Observaciones Desde la Teoría de Sistemas Sociales Complejos. REICE, 2003. Vol. I, No. I.
- Pérez, F. (2002). Relación escuela comunidad; experiencia comunitaria; trabajo.
- Rodríguez, A (2004). El vínculo escuela, familia, comunidad, un desafío en la prevención de niños y niñas en grupos de riesgo. Artículo.
- Rojas, M (2005). La Familia, Necesidad De Proyectos Para La Vida. Instituto Superior Pedagógico Enrique José Varona. Facultad Ciencias De la Educación. La Habana
- Salimbeli, O. (2011). Escuela y Comunidad. Participación Comunitaria en el Sistema Escolar. Proyecto INCLUD – ED. Universidad de Barcelona.
- Smurfitkappa, F (2014). Informe Anual 2014. Recuperado de Com/Home/co/Sustainability/Social/CommunityInvolvement/Documents/FSKC%2. Informe 2014%20final.pdf. <http://www.smurfitkappa>.

APROXIMACIÓN A LA VIDA Y OBRA PEDAGÓGICA DE ANTONIO LUIS

MORENO

Autora: M. Sc. Amarelys Zamora Díaz⁷⁰.

RESUMEN

El estudio de la obra pedagógica de personalidades que se destacan en el contexto educativo en la época colonial en Matanzas constituye una necesidad para el rescate de las mejores tradiciones patrióticas y revolucionarias, los valores y aportes fundamentales a la cultura que cimentaron las bases esenciales de la génesis de la pedagogía actual en Cuba y Matanzas. Este artículo constituye una aproximación a la vida y obra de Antonio Luis Moreno con el objetivo de caracterizar su obra pedagógica y su contribución en la

⁷⁰ Profesora Auxiliar por el Departamento Historia y Marxismo-Leninismo de la Universidad de Matanzas. Cuba. Universidad de Matanzas. Correo electrónico; amarelys.zamora@umcc.cu Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-0322-3811>.